



INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

UNIDAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Palabras del Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Tuffic Miguel Ortega, durante la Centésima Novena Asamblea General que se llevó a cabo en el Hospital General Regional No. 2 “El Marqués”, Querétaro

El Marqués, Querétaro, a 8 de noviembre de 2018.

Licenciado Enrique Peña Nieto, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos agradezco profundamente que nos acompañe en nuestra Asamblea Ordinaria número 109.

Es un honor contar con su presencia.

Señor Gobernador del Estado de Querétaro, Francisco Domínguez Servién: gracias por su hospitalidad y por las facilidades para realizar este evento.

Doctor José Narro Robles, Secretario de Salud.

Don Carlos Aceves del Olmo, Presidente del Congreso del Trabajo y Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México.

Arquitecto José Manuel López Campos, Presidente de la CONCANACO.

Saludo a los demás Consejeros, asambleístas, miembros del Gabinete del Gobierno Federal y autoridades estatales y municipales.

Licenciado Juan Carlos Velasco Pérez, Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Doctor Arturo Olivares Cerda, Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social.

Saludo a los exdirectores del IMSS, a don Emilio Gamboa, Mikel Arreola, al doctor José Antonio González Anaya.

De manera muy especial, saludo a todo el personal médico de enfermería, administrativo, de intendencia y demás compañeros del Seguro Social.

Saludo con mucho cariño a mi esposa Karla, Presidenta Honoraria del Voluntariado y a todas las voluntarias aquí presentes.

A mi mamá, a mis hermanos y a mis hijos: Pao, Santi y Fer, que están aquí presentes, a pesar de que tenían examen, agradezco que me acompañen en este día.

Señores representantes de los medios de comunicación.

Señoras y señores:

Muy buenas tardes.

Hace casi seis años, cuando iniciamos este camino juntos, recibimos una institución con fuertes rezagos. Financieramente operábamos con números rojos. Las necesidades diarias del Instituto exigían el uso de reservas financieras que solo deben utilizarse cuando, por situaciones extraordinarias, los gastos se exceden de los ingresos y no de manera cotidiana.

El escenario era tan negativo que parecía inminente un rescate del Gobierno de la República en 2014.

Tecnológicamente la digitalización no había llegado al IMSS. En pleno Siglo XXI, todos los trámites y servicios se realizaban de forma presencial.

Por si fuera poco, nuestra infraestructura se encontraba estancada y sin crecimiento sustancial alguno.

Todo esto se traducía en una atención deficiente y grandes quejas por parte de nuestros beneficiarios.

Siguiendo sus instrucciones, señor Presidente, pusimos en marcha programas y estrategias para rescatar al IMSS y reorientar nuestros

esfuerzos a la función que nos da sentido: mejorar la salud de los mexicanos.

Cómo lo hicimos.

En el IMSS tuvimos una responsabilidad impostergable. Sabíamos que para alcanzar mejores resultados teníamos que dejar de hacer lo mismo.

Por eso, emprendimos un programa de reestructuración financiera con una fórmula muy sencilla que habíamos olvidado: fortalecer nuestros ingresos y gastar mejor.

Con innovación y uso de tecnologías, transformamos y modernizamos al IMSS para hacerle la vida más fácil a la gente. Escuchamos la voz de nuestros usuarios y revisamos a profundidad el funcionamiento de nuestras clínicas, hospitales y demás instalaciones.

Hoy, a punto de concluir esta Administración, podemos decir con orgullo que tenemos una institución muy diferente a la de hace seis años. Un IMSS más grande, más sólido, más moderno y, sobre todo, más cercano a la gente.

Y déjenme decirles por qué.

En primer lugar, consolidamos al IMSS y hoy tenemos un Seguro Social más grande. En estos seis años ampliamos la cobertura para ofrecer servicios de salud a 80 millones de mexicanos.

Superamos los 20 millones de trabajadores asegurados al IMSS, alrededor de cuatro millones más que hace seis años. Afiliamos a 6.6 millones de estudiantes de preparatorias y universidades públicas para que puedan acceder de manera gratuita a nuestros servicios de salud sin poner en riesgo sus estudios.

Pagamos pensiones a 4.2 millones de jubilados y pensionados. Atendemos de manera gratuita a más de 13 millones de personas de bajos ingresos en las comunidades más alejadas, a través de IMSS PROSPERA.

Actualmente, contamos con 10 millones más de derechohabientes que en 2012.

En segundo lugar: Fortalecimos al IMSS y hoy tenemos un Seguro Social más sólido, que puede mirar hacia el futuro.

Después de usar por nueve años consecutivos las reservas financieras del IMSS, estábamos prácticamente en una quiebra técnica, con un déficit de casi 23 mil millones de pesos, tan solo para el año 2012.

A partir de 2016, pasamos de números rojos a negros. Y en los últimos tres años hemos inyectado más de 70 mil millones de pesos a nuestras reservas financieras que, como señalé, se estaban agotando.

Pasamos de esperar un rescate a garantizar la viabilidad financiera del IMSS hasta el año 2030. Se dice fácil, pero son dos sexenios más de servicios de salud y pensiones aseguradas para millones de mexicanos.

Este cambio en el IMSS se vio favorecido tanto por el crecimiento sostenido de la economía mexicana, como por el aumento, sin precedente, del empleo formal en nuestro país.

En lo que va de su Administración, señor Presidente, prácticamente cuatro millones más de mexicanos cuentan con un empleo formal, que les da acceso ilimitado a servicios de salud con protección en caso de enfermedades o riesgos de trabajo, con seguro de invalidez y vida, con créditos a la vivienda y con ahorro para su etapa de jubilación o retiro.

Los ingresos obrero-patronales a lo largo de esta Administración mantuvieron un comportamiento favorable y sin precedente; crecieron alrededor de 120 mil millones de pesos.

El estricto control del gasto que realizamos en el IMSS fue consecuencia de muchas acciones, como las compras consolidadas y el predominio de licitaciones públicas en los procesos de adquisición.

Tan sólo las compras consolidadas han generado ahorros acumulados al sector salud por 17 mil millones de pesos, de ahí que este año la OCDE nos reconoció como una institución pionera en las compras públicas, tanto a nivel nacional, como internacional.

El crecimiento sin precedente en el número de nuestros usuarios exige mayores servicios de salud, y la solidez financiera que logramos hizo posible la puesta en marcha del programa de infraestructura y equipamiento más grande en la historia del Instituto.

Hemos entregado 26 unidades de medicina familiar, cuatro hospitales y tres clínicas de mama, totalmente nuevos.

Hoy inauguramos dos nuevos hospitales generales: El Marqués, aquí, en Querétaro, de 260 camas, y uno más en León, Guanajuato, de 252 camas.

Aprovecho la ocasión para agradecer al señor gobernador del estado por la donación del terreno en que construimos este hospital y por las mejoras para facilitar el acceso de los usuarios.

En estos dos hospitales, hemos invertido 3 mil 200 millones de pesos y emplearemos a más de 3 mil 600 personas de forma directa.

Cada uno ofrecerá más de 50 especialidades y, al igual que el resto de los hospitales, ya inaugurados, están perfectamente equipados y cuentan con tecnología de última generación.

Permítanme compartir con ustedes el siguiente video.

(PROYECCIÓN DE VIDEO)

Y vamos por más, porque seguimos construyendo seis hospitales, 14 unidades de Medicina Familiar, siete Clínicas de Mama, y renovando nuestros equipos médicos, lo que nos permitirá incrementar en 12 por ciento el número de camas, 18 por ciento las cirugías y 11 por ciento los servicios de urgencias.

Todo esto, con una inversión de 21 mil millones de pesos, monto equivalente al presupuesto anual de tres Secretarías de Estado.

La fortaleza financiera también nos permitió incrementar nuestro gasto en salud en más del 24 por ciento en términos reales, respecto de 2012.

Otorgar más consultas, más cirugías, más medicamentos, mil 200 camas nuevas y más de 17 mil plazas para personal médico y de enfermería que hace seis años.

En tercer lugar: Modernizamos al IMSS. Por difícil de creer, al inicio de esta Administración ningún trámite se realizaba de manera digital.

El llenado de formularios se hacía a mano y los documentos tenían que presentarse en original y copia; las cuotas obrero-patronales se pagaban en ventanillas bancarias y con discos magnéticos obsoletos; las citas médicas tenían que agendarse en nuestras clínicas.

Esto implicaba invertir tiempo y hacer largas filas antes de ser atendido o realizar un trámite en el IMSS.

Para corregir esta situación, impulsamos el Programa de Simplificación y Digitalización más ambicioso del Instituto, creando el IMSS Digital.

Hoy, ocho de cada 10 trámites registrados ante la Comisión Nacional de Mejora Regulatoria pueden ser realizados por Internet.

Las citas médicas pueden agendarse en minutos, la consulta de vigencia de derechos, la asignación y localización del Número de Seguridad Social y la actualización de datos de derechohabientes son los servicios digitales más utilizados.

Las cuotas obrero-patronales se pagan a través de transferencias electrónicas.

Con CHKT en Línea es posible calcular el riesgo de padecer enfermedades como hipertensión, diabetes, cáncer de mama y de próstata.

Los pagos de incapacidades se realizan de manera electrónica, los pensionados ya no acuden a las instalaciones del IMSS para comprobar su supervivencia.

Finalmente, transformamos la atención médica a través de un esquema de atención que nos acercara más a la gente.

En primer lugar: Diseñamos un nuevo modelo, basado en la prevención, para llegar antes de que una enfermedad sea una fuerte carga para nuestros pacientes y sus familias.

Nuestro modelo de prevención está enfocado en las enfermedades que más afectan la salud de nuestros derechohabientes.

Tan sólo durante 2018, realizamos casi 32 millones de chequeos preventivos, impulsando así nuestra cultura de la prevención.

En segundo lugar: Implementamos innovadores procesos en nuestras clínicas y hospitales para reducir tiempos de espera en la atención, agilizar la referencia de pacientes a los especialistas y atender a nuestros usuarios de manera inmediata en urgencias y, también, en fines de semana.

Y, en tercer lugar: Aprovechamos la capacidad y talento del personal médico y de enfermería del IMSS.

Nuestros centros médicos han sido testigos de innumerables hazañas y son, además, reconocidas escuelas de medicina y principales impulsores de la investigación científica.

Nuestro personal de salud ha salvado la vida a millones de mexicanos. Y les comparto solamente tres casos ocurridos en este año:

La separación de siameses unidos por el tórax y el abdomen.

La realización simultánea de dos trasplantes renales con grupos sanguíneos incompatibles por primera vez en el IMSS, en México y en América Latina.

Y la colocación de un corazón artificial, el tercero realizado en el IMSS a un paciente que, tras sufrir una embolia y un infarto, hoy tiene una nueva oportunidad de vida.

Con los cambios emprendidos en esta Administración, acortamos el tiempo de espera de los pacientes que acuden sin cita. Nuestros usuarios esperan menos de 30 minutos para recibir su cita con un especialista.

Disminuimos el tiempo que una cama hospitalaria permanece desocupada. Bajamos el tiempo de programación de intervenciones quirúrgicas gracias a la estrategia de cirugía en fin de semana.

En poco más de un año operamos a más de 20 mil personas y otorgamos 150 mil citas para cirugía en fin de semana.

Y el abasto de medicamentos está por arriba del 99.6 por ciento, nivel nunca antes visto, sin pasar por alto que el número de recetas mensuales ya supera los 19 millones, es decir, cuatro millones más que hace seis años.

Gracias a ello, el nivel de satisfacción de nuestros usuarios aumentó de 77 por ciento a 86 por ciento en estos seis años.

Señor Presidente, señoras y señores:

A pocos días de concluir esta Administración podemos decir con orgullo que dos factores han sido determinantes en los resultados obtenidos.

El primero de ellos, su liderazgo, señor Presidente. Desde el inicio de su Administración usted definió el rumbo que debíamos seguir las instituciones para transformar a México.

Gracias por su confianza. Ha sido un verdadero honor trabajar con usted y servir a nuestro país.

Y el segundo es el compromiso de todos y cada uno de los que conformamos esta gran familia: personal médico, de enfermería, trabajadores administrativos y de intendencia.

Hago aquí un reconocimiento a la magnífica conducción del Secretario José Narro al frente del sector salud; así como a los exdirectores del IMSS, José Antonio González Anaya, Pepe Toño, como todos lo conocemos y Mikel Arriola, quienes fueron parte fundamental de los logros antes mencionados, y con quienes tuve la oportunidad de colaborar a lo largo de estos años.

Agradezco, también, a mi esposa Karla, quien al frente del voluntariado mostró el lado más humano y sensible del Instituto y cuyo trabajo desinteresado complementan la labor del IMSS.

A todos y cada uno de ustedes, mi más amplio reconocimiento por su profesionalismo, dedicación y esfuerzo en su trabajo diario.

Aún falta mucho por hacer, es cierto, pero estamos dejando bases sólidas para que la nueva Administración siga construyendo la historia del IMSS, que hoy tiene 75 años de ser el seguro de México.

Señor Presidente:

Si bien éste es el final de una Administración, le puedo decir orgullosamente que gracias a su liderazgo entregamos un Seguro Social muy distinto en beneficio de los mexicanos. Un IMSS más grande, más sólido, más moderno y más cercano a la gente.

Un IMSS que superó los momentos más difíciles y que hoy avanza con firmeza hacia el futuro.

Muchas gracias.

--- o0o ---